



Pienso cada vez más blancos... (ver editorial nº 94) ... Y CONEJOS CADA VEZ MAS OSCUROS

El año que dejamos pasará en la historia de la cunicultura como el de los problemas digestivos en las granjas. Un problema internacional (Francia, España, Bélgica, Hungría) que se ha extendido enormemente y que preocupa ya de forma muy seria, hasta tal punto que se celebró el pasado mes de diciembre en París una reunión de técnicos del sector -sin resultados demasiado esperanzadores-, y que agrupaciones tan comprometidas e involucradas como la Interprofesional Francesa ha ofrecido 200.000 FF para investigación y la FENALAP otros 100.000 FF para este mismo objetivo.

Y lo que es peor... la causa sigue ignorándose.

Sin duda hay muchas aproximaciones al caso, pues los conejos analizados en los laboratorios de patología muestran de forma fehaciente "notables alteraciones de su microflora, con aumento de colibacilos y anaerobios (Clostridium perfringens y Cl. spiroformis) además de Eimerias (coccidios)"

Las soluciones hay que buscarlas fuera de los sistemas antiinfecciosos tradicionales

pero nos preguntamos: ¿porqué ?.

En la mayoría de casos los técnicos guiados por los resultados de los análisis y los correspondientes antibiogramas NO HAN PODIDO SOLUCIONAR EL CASO. Se sabe que un tratamiento antibiótico bien orientado, puede paliar la situación durante dos semanas, pero las más de

las veces -al cesar la medicación, por el preceptivo plazo de supresión- la situación lejos de detenerse o controlarse empeora todavía más. Hay cunicultores que tienen un 15 % de bajas en engorde pero no son pocos los que alcanzan sin remedio ni paliativos el 30 % (hay casos verdaderamente desesperados).

No se puede "a la ligera" hablar de "nuevos virus", cuando ni siquiera se ha podido llegar a transmitir experimentalmente la enfermedad.

No se pueden cargar simplemente las culpas a los piensos, tratando de ver en ellos "contaminantes". Pocos fueron los que se atrevieron a desnudar la cruda y muchas veces dura realidad dirigiéndoles una difícilmente aceptable "culpa" precisamente por cumplir la ley sobre productos y dosis autorizadas en el "blanqueo del pienso" (en los primeros momentos cuando más de uno se pasó de listo).

¿Microorganismos en los piensos ? Siempre los ha habido y los habrá -en cantidades limitadas, no patógenos y pertenecientes a grupos de gérmenes mesófilos, levaduras, algunos hongos... Este no es el origen del problema.

El problema lo padecen muchas granjas, de zonas alejadas geográficamente, tomando piensos de fórmulas distintas, con distintos manejos, etc.

Los síntomas comunes y más representativos corresponden a una enterotoxemia con caracteres un tanto peculiares: meteorismo, parálisis intestinal, mucosidades, ciegos endurecidos, distensión del colon (megacolon), con mortalidad rápida, brusca, sin apenas episodios diarreicos, afectando sobre todo a animales jóvenes y a veces incluso reproductoras. Estamos sin duda ante un trastorno que agrede de forma evidente a los animales jóvenes y muy concretamente en ellos a su microflora, acentuando problemas tóxico-electrolíticos de difícil corrección.

Si hay que reconducir la fisiología digestiva, las soluciones sin duda hay que buscarlas fuera de los sistemas antiinfecciosos tradicionales. Los antibióticos y quimioterápicos no han sido ni son la respuesta adecuada. Lamentablemente demasiados técnicos -condicionados por su reponsabilidad y los éxitos inmediatos- no siempre están abiertamente receptivos a determinadas innovaciones que podrían ayudarles a resolver muchas situaciones... y en los cuales la duda y el escepticismo "a priori" resultan mucho más cómodos (pues no obligan a nada) que la discusión y el ensayo (que implícitamente supone admitir con humildad que aún se puede aprender algo). Tenemos noticias de estudios efectuados por algunas empresas que han avanzado en este sentido, pero en estos momentos no podemos todavía ser más explícitos. ■

